

pequeñas concavidades de las rocas, utilizando luego su concavidad para elaborar sus pinturas o machacar sus semillas; ahora pretende arrancarla de la piedra para llevársela consigo.

Al destruir la piedra amórficamente el *Nehandertal Man* observa que ya no bebe como sus semejantes primates, agachado o de rodillas junto al río o a la concavidad rocosa, sino más bien junta ambas manos para llevarse el agua a la boca, esto nos hace pensar en el momento histórico a través del cual el ser humano descubre intelectualmente el concepto esférico, el cual describe, imaginariamente, como las *manos unidas*. Al recoger una mayor cantidad de agua o de otras sustancias, este hecho esférico originariamente rompe con la amorfidad rocosa y descubrimos la primitiva forma del mortero como recipiente; a raíz de

este descubrimiento el ser humano aprende a tallar la roca y a dar forma a sus recipientes.

Los morteros de piedra siguieron adaptándose al medio y evolucionaron hasta nuestros días. En nuestra provincia aún hoy en día es fácil observar cómo los pobladores cercanos al barranco de la Vall-Torta fabrican artesanalmente morteros de piedra (Sr. Enrique "Guala") en Albocácer o en la Montalbana, muy cerca de la cueva "Remigia", etc... son varios aquellos que continúan con su labor, complacientes y con acusada vista comercial, siguen fabricando con técnicas no muy depuradas, morteros de piedra.

Con la necesidad de continuar triturando algunas materias primas, sobre todo semillas y granos, el mortero comienza su evolución llegando los pobladores a



* Morteros primitivos de piedra.